CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C. INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 12 de marzo de 2000 Canal: José Luis Sánchez Acosta

ERES VOSOTROS EL PODER, SÍ, PERO NO LO HABÉIS PODIDO ENTENDER, TODA LA VIDA HAS TENIDO EL PODER, NADA MÁS QUE LE HABÉIS DADO UN USO EN LAS FORMAS DONDE VOSOTROS NO TE CREES. EL NO CREER ES PODER, AHÍ ESTÁS USANDO TU ENERGÍA EN ESA PALABRA DE NO PUEDO, ESE ES TU PODER, ESO ES, EL NO QUIERO, ESTÁS EMPLEANDO TU PODER EN ESA FORMA. YA VES VOSOTROS, EL QUIERO Y EL NO QUIERO ES TU PODER, ES LA FUERZA QUE BROTA DE TU SER Y LE DAS UN NOMBRE Y LA CALIFICAS Y ASÍ LE DAS UNA VIRTUD.

[20000312] Bien, amados hermanos míos, en estos momentos en el cual Yo os les encuentro reunidos con un propósito en vuestra vida, con un propósito en vuestro espíritu, en vuestro SER. Pues Yo os vengo a vosotros a convivir tan siquiera este momento en el cual vosotros así habéis elegido para hacer este convivio de doctrina, de palabras y de bienaventuranzas. Pues es un gusto para Mí, un placer al verles reunidos.

Yo os deseo que cada uno de vosotros puedas llevar de acuerdo a lo que viene buscando, a lo que vuestro corazón está ansiando. Porque, de cierto Yo os digo, no todos venís con un mismo afán, con un mismo deseo, no; cada uno de vosotros trae un deseo, un afán y Yo os digo que sois bienaventurados porque Yo estoy con vosotros un poco más, estoy a guarda de vuestro corazón y de vuestros sentimientos, con ese propósito, con ese gran afán en espera que cada uno de vosotros pueda concientizar su espíritu, concientizar su alma y pueda saber de sí mismo, mis bien amados.

Porque en estos momentos Yo os les digo a vosotros, aquieten vuestra mentecita, y dejen que esta energía que es la palabra, que se transforma en todas las cosas pueda penetrar a vosotros, pueda sintonizar conmigo en estos momentos y ahí podamos formar juntos verdaderamente este convivio, Yo conviviendo con vosotros, vosotros conviviendo conmigo, de una y de otra forma. Pues, he aquí que Yo Soy la luz, Soy Yo la luz que viene delante de vosotros a iluminar la oscuridad de tu mente, de tu espíritu, sí. Pero quiero que conozcas qué es la oscuridad que vive en tu mente, es la misma incertidumbre, es el mismo desconocimiento de las cosas de ti mismo, es tu mismo desconocer sobre ti mismo, esa es la oscuridad. Pues Yo vengo a concientizar vuestra alma, vuestro espíritu para que nazcas de nuevo, porque ese es el renacer, es salir, es comprender una y entrar en otra.

Hermanos míos, pues he aquí, que Yo os hablo de vosotros y vosotros debéis hablar de Mí, en convivio para que vos me conozcas y Yo os les conozca a vosotros. Digo esto, pero es la misma forma de entendernos para que se forme esta afinidad profunda, verdadera, dentro de vosotros, dentro de ti mismo. Pues he aquí, que debéis vosotros aceparte como esa energía viviente, esa chispa de vida, viviendo en vuestro cuerpo, viviendo en esta tierra, ahí debes entenderte bien para que puedas reconocer que ciertamente eres ese pequeño Dios, ese pequeño Creador creando sus propias formas. Siempre os te diré esto, porque mi gran afán de esto es que se logre convertir esta mi enseñanza, este mi recordatorio para ti en un hábito poderoso, en un hábito en tu SER, así como habéis convertido en hábito todas las cosas, así también esto debes aceptarlo para que puedas

reconocer desde ese punto todas las cosas que hay y que no hay en tu mundo, sí, mis bien amados. Es necesario que te conozcas, que conozcas que tú eres todas las formas de tu vida.

Hermanos, reconózcanse porque este es mi gran deseo y esto lo ha sido desde tiempos, tiempos atrás y en este tiempo. Porque, de cierto Yo les digo, que les he venido siguiendo vuestros pasos y me he mostrado delante de vosotros en cada tiempo, en una forma, en la forma que más vosotros estés viviendo en ese momento. Pues he aquí, hoy también tomo estas formas, porque es vuestro rumbo mismo que vas llevando, que vas tomando ante la vida. Por eso estoy con vosotros en estos momentos haciendo de vosotros conciencias, conciencias, mis bien amados. He aquí, pues, es tiempo que partas desde este punto vosotros Creadores. Si aceptas esta realidad que eres, podrás vencerte a ti mismo y si os te vences a ti mismo, vencerás las cosas, así restaurarás las cosas, así las cambiarás, así las harás y también así no las harás, sabiendo que eres vosotros el pequeño Dios. Hermanos míos, pues Yo quiero que vosotros reconozcáis que todo lo que está a tu alrededor, todo lo que está viviendo mi amada humanidad en este tiempo es de sí mismo, todo lo que vosotros estés viviendo es tuyo, mis bien amados.

¿Qué es lo que vive mi humanidad bendita? Pues, en verdad, en esta tu vida, en este momento, en este tiempo, pues está viviendo en una forma desorganizada, una forma incorrecta, se está viviendo una desesperación en el ambiente. Hay de todo, hay de todo, mis bien amados, en este tiempo mi amada humanidad está viviendo una parte de sí mismo y esas actividades brotan al ambiente. Y se ha hablado y se habla en este mundo y en este tiempo, de la contaminación de vuestro ambiente y buscan recoger todo lo que forme la contaminación, y no es esa, mis bien amados, no es ahí la contaminación, más está en vuestro espíritu, más es lo que sale de vuestro espíritu y ésta si contamina el ambiente terrestre, el ambiente donde vosotros vives. Esto que contamina es el odio, la ambición, la lujuria, la venganza, las guerras, los homicidios, los secuestros, todo lo que estás viviendo, todo lo que escuchan tus oídos y todo lo que vosotros mismos posees en sí mismo. No hay cosa en la tierra que contamine más el ambiente que vosotros mismos.

Espero me vayas entendiendo más allá de tu corazón, más allá de tu mente, porque es necesario que vosotros puedas profundizarte y puedas empezar a juzgarte a ti mismo de lo que eres, también de lo que no eres, de lo que llevas y de lo que no llevas. Es importante que cada uno de vosotros se juzgue a sí mismo, porque Yo os les digo, que es una de las partes fundamentales donde vos te darás cuenta de lo que haces y de lo que no haces, delo que sientes y de lo que no sientes. Pues entonces, siendo vosotros mismos tienes que concientizar y ya no ser como vuestros hermanos que buscan limpiar el ambiente de una forma errada, no, mis bien amados, no, mi pueblito, ya no seas como vuestros hermanos que buscan lo corrupto por fuera, estando en sí mismo, dentro de sí mismo, siendo vosotros mismos esas partes, porque esa palabra de corrupto brota del hombre y la acción también. No es del ambiente que se toma, sino vosotros lo transmites al ambiente.

Hermanos benditos, vayan concientizándose a sí mismos y resume más y más en tu corazón, porque es tiempo, os te digo, que convivamos frente a frente, no con propósitos deshonestos, sino con propósitos que lleven a una perfección, que puedas observar tu mente y puedas observar qué es la perfección y qué es la imperfección y de dónde brota aquello. Y Yo os digo a vosotros que esto brota de tu corazón, las dos formas, lo perfecto y lo imperfecto, lo bien hecho y lo mal hecho, estas dos cosas que andan en el ambiente son tuyas, de tu SER ha brotado y por eso ha salido a navegar como el gran barco en la altamar, así también todas las cosas brotan de ti. He aquí, sigámonos juzgando más allá de la verdad, porque es importante que Yo os te lleve esas partes íntimas que se han escondido en lo más profundo de tu SER y no las habéis podido sacar. Es necesario que juntos las saquemos como la paja que se introduce en el ojo de vuestro hermano, así también hagamos esto en vuestro espíritu.

Pues he aquí, que cada uno de vosotros debe encontrarse a sí mismo con su misma verdad, digo con su misma verdad, en los dos ámbitos de proceder, porque la verdad, esta forma, esta palabra os la toma aquél que va en busca de la maldad, como aquél que va en busca de la bondad, de lo sublime. Porque, Yo os digo, si vosotros le preguntas a un hermano lleno de maldad, de iniquidad, pues qué os dirá, que esa es su vida y es su verdad y esa es su verdad, lo que está haciendo esa es su verdad.

También vosotros si le preguntares a aquél que va en busca y está ejecutando su lado positivo, su lado consciente dentro del gran amor y de la bondad, esa es su verdad. Así también vosotros vas en un lado, llevas una parte de tu vida, si vosotros mientes, esa es la verdad que estás mintiendo; si vosotros eres justo y recto, esa es tu verdad. Pues entonces, todo está en base de tu SER, pues reconózcanse como Creadores de su mundo mismo, porque verdaderamente eso es lo que tendrás que hacer, no tan solo vosotros que me escuchas, sino también toda mi amada y bendita humanidad si quiere adentrase al mundo de la salvación y de un mundo nuevo, de un paraíso. Pero se paraíso no lo podrá entender mientras no se entienda a sí mismo, no lo podrá mirar mientras no lo construya a sí mismo, mientas no se entienda como ese Creador creando su propio mundo, si eres creador de tu propio mundo, eres creador de las cosas, pues sois vosotros los que has de crear un paraíso, los que has de crear un reino. Pero si hablamos del reino, ya lo habéis hecho, habéis venido haciendo las cosas y eso que haces es parte de una construcción poderosa en vuestra mente. Es como hacer una casa lentamente hasta que logras concluirla. Así también cuando vosotros te propones a algo y poco a poco vas ejecutándolo por partes hasta que lo logras, has hecho aquello.

Por eso Yo os dije en aquellos dos mil años, en la vida de mi Padre muchas moradas hay, también en vosotros. Cuando Yo os dije de mi Padre, Yo dije de vosotros, porque Yo les digo, para Mí, vosotros son mis Padres, son mis Hijos, son mis Hermanos, son mis Amigos. En verdad, Yo le digo, que así os tomo Yo a vosotros. Pues en este momento Yo os digo y trato como hermanos en la morada, en la vida de vosotros muchas moradas hay, y estas moradas son las que brotan, son cada uno de tus deseos, cada uno de tus afanes. Pues, he ahí, cada una de las cosas que has hecho, que has llevado a cabo, estas son moradas que vos habéis construido a través de tu insistencia. ¿Pero cuáles son aquellas moradas que habéis hecho? Pues júzgate tú qué es lo que habéis hecho vosotros. Si vos me dijeres nada, pues esa también es una morada, una morada y le llamas nada, la nada es una morada también y en ella vivirás. Y si vosotros me dijeres, he sembrado, he cultivado la tierra y el campo, esa es tu morada, porque es lo que habéis hecho. Si vosotros me dijeres, pues Yo solamente vivo en odio, en desamor, esas son tus moradas. Por eso Yo os digo, en la vida de vosotros muchas moradas hay. Solamente que debéis vosotros tener la conciencia de qué es lo que habéis hecho en tu vida, qué es lo que te ha gustado y qué es lo que no te ha gustado, porque eso también lo habéis hecho vosotros, el gusto o el no gusto, éstas también siguen siendo moradas en vuestro espíritu que vos mismo construyes, que formas.

Amados hermanos míos, sigue mis pasos, pero al decirte sigue mis pasos, quiero decirte, sigue la forma en la que Yo os vengo haciéndote recordar de ti mismo y trata de continuar vosotros en tu vida, calándote a ti mismo, iluminando tu misma vida y siendo más consciente, siendo verdad en tu SER, no importe dónde apliques la palabra de verdad. Pero, en verdad Yo les digo, sé razonable y observa y siente qué es lo que va buscándote en tu vida y trata de indagar el rumbo que llevas y pregúntate: ¿Eso es lo que ansío? ¿Eso es lo que busco? Y a todo lo que busques, tarta de encontrarle el resultado que obtendrás de ello. Así como le habéis encontrado el resultado a la tierra, al campo cuando siembras y sabes qué es lo que te va a dar. Pues entonces todos tus deseos tienen un resultado, todas las formas tienen resultado. Pues solamente es buscarse, porque todo vosotros lo haces bajo un plan, sí, todo, no hay nada que hagas sin un plan en tu vida, en tu SER. Yo os digo que, hasta la mente más demente, aquellas que vosotros le llamáis demente, sus cosas también van sobre un plan; lo que a ellos les parece y lo que a vosotros no os parece.

Pues entonces vosotros vas estofando así tu vida, por eso os he hablado de estrofas, porque son etapas que vosotros vas llevando, son procesos, así vas haciendo tu vida. Pero Yo os les digo a cada uno de vosotros, traten de indagar vuestros planes, traten de ver los resultados cómo lo estás haciendo en estos tiempos y si observas en tus planes, te sentirás fracasado o triunfador, pues entonces vosotros eres el que eliges si actuar o no actuar en tu mismo plan. Así como en tu tierra, como el que siembra y sabe cuándo fracasará si siembra la semilla y por eso no la siembra, porque conoce el resultado, que su resultado será el fracaso. Así también debes vosotros indagar a dónde te lleva el plan del odio, de la codicia, de la ambición, de la lujuria, de la envidia, de los celos, si, del desamor, de la venganza, de la prostitución y de todo aquello, de la guerra. Obsérvalo, indágate a ti

mismo y ve dónde pueden llevarte esos planes, a qué os conduce el no perdón, el no amor, que es lo que provoca en vuestra alma que es su resultado.

Pues entonces sigue adelante buscándole las formas en vuestro espíritu, en vuestro SER, pero ya sabéis vosotros, por nosotros mismos otras vidas diferentes, que vosotros viviendo en ese mundo no podéis estar en este otro mundo donde muchísimos están viviendo y obteniendo otros resultados que no conoces. Hermanos, la vida sagrada, la vida espiritual, la vida cósmica, es algo donde vosotros los terrenales no conoces y son pocos los que buscan esta vida angelical, los que van buscando esta nueva vida que para el espíritu es una nueva era cuando la penetra. Pues he aquí, que mi amada y bendita humanidad no podrá salir, ni entrar para acá mientras todavía sus deseos por la venganza, por el odio, por la avaricia, por estas partes en la que viven, mientras no se conozcan no podrán venir hasta acá a este nuevo mundo. Porque es un nuevo mundo para aquél que viene, para aquel que viaja, para aquel que os da vuelta en su mete y encuentra, como a través del tiempo, otro tiempo.

Pues Yo espero que cada uno de vosotros puedas despertar, hermanos míos, y venir a este mundo donde Yo Soy y podamos convivir de la misma cosa, del mismo ambiente, porque en estos momentos Soy Yo el ambiente y eres tú vosotros otro. Así vengo Yo a estar con vosotros a convivir de más cerca de vosotros, hermanos míos. Este es mi verdadero afán, mi verdadero deseo que Yo tengo para vosotros, porque mi amada humanidad habla de una transformación y no la hacen, hablan de un cambio y no son, hablan que van en busca de la perfección, pero no encuentran el punto exacto, porque todo lo buscan por fuera siendo vosotros mismos el cambio, sí, el cambio. Buscan la vida angelical y no la encuentran, podrán encontrar a alguien que lo esté viviendo, pero esto es aquél, son aquellos, no vosotros, sois vosotros los que debes ir en busca de vivir esa vida divina como aquél la vive.

Porque es lo mismo como hoy te digo, Soy Yo la luz, Soy también el gran amor, Soy también la gran rectitud, Soy también la gran igualdad, también Soy el gran perdón, también la gran bondad. Pero esto estás conviviendo conmigo, pero esto no lo sois vosotros. Tenéis un buen amigo a tu lado, pero no sois como él, entonces que no se alegre tu corazón tan siquiera por eso, sino que vuestro corazón debe alegrarse cuando vayas siendo como él. Y en verdad, Yo os les digo, vosotros debéis preocuparte por tu misma salvación. Podéis ver a muchos hermanos que son salvos, pero esto no sois vosotros. Entonces, ¿qué debéis hacer? Buscar como buscaron aquellos en sí mismos y se encontraron a sí mismos con la verdad y se aceptaron a sí mismos como el pequeño Creador y se lanzaron a vivir ese mundo, esa morada y ahí están viviendo. Vosotros estás viviendo tu mundo, pero ese mundo del no soy, no soy esto, no soy lo otro, ese es tu mundo, hermanos míos. Y así dices vivir el mundo incierto, pero ese mundo incierto es tuyo, tú mismo lo habéis hecho, porque brotan de ti las cosas, os he dicho, de nadie más, de nada más, sino de ti mismo.

Así deseo que vosotros vayáis entendiendo que todo brota de vosotros. ¿Y qué es todo? Pues todo, mis bien amados, el sí y el no brota de vosotros, el puedo y no puedo brota de vosotros, el soy fuerte o soy impotente brota de vosotros, el soy sufrimiento, soy odio o sanidad brota de vosotros. Eres vosotros el poder, sí, pero no lo habéis podido entender, toda la vida has tenido el poder, nada más que le habéis dado un uso en las formas donde vosotros no te crees. El no creer es poder, ahí estás usando tu energía en esa palabra de no puedo, ese es tu poder, eso es, el no quiero, estás empleando tu poder en esa forma. Ya ves vosotros, el quiero y el no quiero es tu poder, es la fuerza que brota de tu SER y le das un nombre y la calificas y así le das una virtud.

Amados hermanos míos, pues he aquí, en verdad Yo os te digo, esto que a vosotros no os parezca que he venido a juzgarles, no, mis bien amados, he venido a convivir con vosotros, he venido a hacerles recordar sobre sí mismos para que así podáis vosotros darte cuenta dónde andas, qué hacen, qué viven. En verdad, Yo os les bendigo a todos, les llevo en mí SER, mis bien amados, y recordad que mi único afán es hacerles recordar sobre sí mismo. Porque no vengo a hablar de las cosas de ti, no vengo a hablar de tus cosas, porque sé que estás son tuyas, tú las has hecho, vengo a hablar de vuestro espíritu, del que hace las cosas, para que se dé cuenta que él ha hecho las cosas, en todos los aspectos y en todas las cosas las ha hecho. Hay quien hace la riqueza, hay quien hace la pobreza de

espíritu a las cosas, hay quien vive bien y quien vive mal; pero el que vive bien, ha hecho, ha buscado vivir bien; y el que vive mal, ha buscado eso, vivir mal a través de su proceso, de su proceder.

Pues he aquí, váyanse entendiendo, hermanos míos, váyanse entendiendo. Es necesario que Yo toque estás cosas en vosotros para que se den cuenta cómo están viviendo y digan eso es lo que yo he hecho, eso es lo que estoy haciendo. Y acuérdense, vosotros sois los sembradores y los cohechadores. He aquí, lo que siembren cosecharán, eso se los dije en aquellos dos mil años y esto también se los vuelvo a repetir en estos tiempos. He aquí, con la vara que mides serás medido: pero lo que Yo quiero decir con esto, como hagas las cosas, así serán los resultados, no pueden ser más, ni pueden ser menos de lo que vosotros hayas creado. ¿Cómo creaste este aposento? Así lo hiciste, así lo pensaste y así está medido, lo hiciste a tu medida como vos así lo pensaste, ni más, ni menos. Si hoy vosotros queréis darle otra forma más, esa es la medida y se la darás hasta llegar hasta donde tu deseo ha querido. Así como esto es en vuestro espíritu, en tus cosas, mis bien amados. Por eso os dije, con la vara que midas, serás medido; como hagas las cosas, así te saldrán; como las pienses las harás, y esa es la medida. Y por eso de ahí vendrá la satisfacción o la insatisfacción de una o de otra cosa.

He aquí, váyanse entendiendo, no busquéis entenderme a Mí, busca entenderte a ti mismo de cómo haces las cosas, con qué medias las estás haciendo. He aquí pues, así tenéis vuestros resultados de lo hecho, sí, de lo hecho, mis bien amados. Tu vida está en base de lo que haces, así estás viviendo de acuerdo a lo que has hecho. Pues cálense a sí mismos, a nadie culpéis de tus cosas, porque ya sabéis que todo es tuyo, todo es creación tuya, todo brota de vuestro espíritu.

Yo así les bendigo y así les llevo en mi SER, en mi SER prendidos y Yo seguiré con vosotros, porque a eso os he venido a esta tierra a traer algo nuevo, a sacarles un tanto más, hacerles recordar de su verdadera vida, del origen de las cosas y vosotros eres el origen de las cosas, de tus cosas. Si vosotros del campo le preguntares a le semilla, ¿quién te sembró? Y esa semilla dirá quién me sembró. Sois vosotros el sembrador y aquellas son tus cosas, pues las cosas y el origen de ellas sois vosotros, sois vosotros el origen de las cosas. No busquéis, pues, entre tus cosas el origen aparte, siendo tú mismo aquello. Este es mi mensaje, mi saludo, benditos sean todos y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemará todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.